

Política exterior, democracia y nuevas tecnologías: Reflexiones del orden político internacional y nacional

Política externa, democracia e novas tecnologias: reflexões do ordem política internacional e nacional

Foreign policy, democracy and new technologies: reflections of the International and national political order

Julio Ramón Lascano y Vedia*

Resumen

Al cumplirse en este año 2023, un recorrido ininterrumpido de 40 años de democracia recuperada, en la República Argentina nos sentimos partícipes de las reflexiones que se generan en la sociedad argentina, los foros de pensamientos, las universidades, los sitios académicos y centros de investigación. Nos sentimos convocados a manifestar tales sentimientos y los pensamientos que surgen al pensar que la institucionalidad del país como República constitucional con un orden institucional y político, se enriquece y genera el verdadero bien común cuando más es consolidada la democracia como forma de gobierno y sistema de vida. Con imperfecciones y defectos, un sistema democrático, para quienes vivimos y estudiamos en épocas no democráticas, generan un oxígeno de libertad y de ideas que envuelven nuestra tarea, nuestras funciones públicas o privadas, y el desafío maravilloso de vivir dando batalla por una mejor calidad de vida institucional política y social; también familiar y propia. Desde la diplomacia y la vida académica vuelco esta propuesta de ideas para quienes estamos orgullosamente obligados a reflexionar sobre la relevancia de la política exterior argentina y su vínculo único con el orden político y social interno, imbuido del sistema democrático, y mejorado por las nuevas tecnologías del nuevo orden global.

Palabras clave: *política exterior República Argentina; nuevas tecnologías; democracia; globalización*

Resumo

Ao cumprir nesse ano de 2023 um percurso ininterrupto de 40 anos de democracia recuperada, na República Argentina nos sentimos participantes das reflexões geradas na sociedade argentina, nos foros de pensamentos, nas universidades, nos locais acadêmicos e nos centros de pesquisa. Nos sentimos convocados a manifestar tais sentimentos e os pensamentos que surgem ao pensar que a institucionalidade do país como República constitucional com uma ordem institucional e política, se enriquece e gera o verdadeiro bem comum quando mais for consolidada a democracia como forma de governo e sistema de vida. Com imperfeições e defeitos, um sistema democrático, para os que vivemos e estudamos em épocas não democráticas, geram um oxigênio de liberdade e de ideias que envolvem nossa tarefa, nossas funções públicas ou privadas e o desafio maravilhoso de viver batalhando por melhor qualidade de vida institucional, política e social; também familiar e própria. Da diplomacia e da vida acadêmica, dirijo esta proposta de ideias àqueles que nos sentimos orgulhosos de refletir sobre a relevância da política externa argentina e seu vínculo único com a ordem política e social interna, imbuída do sistema democrático e aprimorada pelas novas tecnologias da nova ordem global.

Palavras-chave: *política externa República Argentina; novas tecnologias; democracia; globalização.*

Abstract

On this year 2023, Argentina has passed a continuous way of 40 years of democracy since we recovered it; though we feel part of the reflexions generated by our own society, the forums for thinking, the academic references and investigations centres. We feel called to express our feelings and thoughts about the institutionality of our country, as a constitutional and political order, that give to all of us moral richness and common Benefit as well as the democracy is consolidated with a democracy destined as a form of government and a way of living. With imperfections and defects, a democracy system for all of us who live and study during not democracy times, give us oxygen of freedom and ideas that involve our duties, our functions and

* Embajador del Servicio Exterior de la Nación, egresado del ISEN 1985. Doctor en Relaciones internacionales, Universidad del Salvador 2022. Licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales (UCA 1983). Director de la Escuela de Relaciones Internacionales de USAL. Profesor de Teoría y Práctica Diplomática (USAL/UB) Profesor de Política exterior argentina (USAL). Email: jlascano@usal.edu.ar

Works in public or private areas, and the wonderful challenge of living in a battle for a better quality of institutional, political, and social life, even into our private family lives. As a diplomat and academic professor I propose the following ideas for all of us invited to be proud of thinking and reflect about the importance of Argentina foreign policy, its links with the internal political and social policy, imbued of democracy system and improved by the new technologies of the global order.

Keywords: foreign policy Republica Argentina; new technologies; democracy; globalization

1 Introducción

El nuevo orden global encuentra al sistema internacional y los Estados absolutamente conectados y comunicados, tal como se previera en el pasado siglo cuando comenzamos a percibir los beneficios positivos de la globalización.

Esta globalización y acercamiento de la ciudadanía mundial o achicamiento del mundo, no fué nunca considerada como una panacea de beneficios para la humanidad, ni para los países ni el mismo sistema internacional. Aunque significó una importante transformación en la evolución de la humanidad y su permanente búsqueda de paz y cooperación mundial luego de atravesar tan terribles guerras en el siglo XX.

Una visión positiva de la globalización se refirió a la extensión de la revolución tecnológica seguida a la revolución industrial encabezada por los Estados Unidos, luego de transitar la caída del muro de Berlín. La revolución tecnológica y la aparición y desarrollo acelerado de las nuevas tecnologías han sido de fuerte incidencia como fenómeno en los regímenes políticos de los países del planeta, también de importante incidencia en los regímenes republicanos y democráticos y, determinante en el diseño y la dinámica de la política internacional de los Estados y el sistema internacional.

El derrame positivo de la globalización alcanzó innumerables rincones de la tierra antes excluidos de las posibilidades mínimas de desarrollo de la mano de un amplio sistema de cooperación internacional. Al mismo tiempo la globalización generó la aparición en el comercio internacional de la República China, rémora política del sistema comunista que se estimaba en abandono.

También la globalización positiva tocó sus propios límites cuando pasada la década del noventa, el sistema de apoyo financiero internacional iniciara revisiones en sus recetas que no alcanzaron a ser de suficiente eficiencia para el crecimiento y desarrollo de los países en vías de desarrollo y los países pobres. Aunque sin duda alguna, estos países en el continente asiático, latinoamericano y africano pudieron en muchos casos ingresar a un sinnúmero de beneficios de la expansión del sistema comercial y financiero internacional.

La misma expansión económico comercial generada por la globalización mostró insuficiencias e insatisfacciones que se manifestaron en el crecimiento de los problemas de deuda pública, dificultades para la modificación de modelos económicos hacia sistemas más desarrollistas y liberales, y estancamientos en países que se estancaron en nuevos estamentos de pobreza.

Todo ello aconteció y al fin de los noventa la globalización fue juzgada más por sus faltas y defectos que por sus beneficios. Porque con sus límites y pretendidos progresos indefinidos encontró límites naturales y humanos, que generaron el surgimiento de nuevas problemáticas mundiales que complicaron los albores del siglo XXI: nuevas amenazas a la paz y seguridad internacional, nuevas guerras convencionales y de frontera, la violenta aparición del terrorismo fundamentalista amenazando a Occidente, el fenómeno del crimen organizado y el narcotráfico, el cambio climático y una fuerte afectación al sistema de organismos internacionales y el sistema multilateral en general.

Estimamos que ante la fragilidad de la globalización y un nuevo escenario dinámico y de dilemas, también ello afectó a la política y la institucionalidad en el mundo. Por ello vemos ahora claramente la fragilidad de los sistemas políticos, lo que se visualiza en muchos regímenes de Occidente, Oriente, África y América Latina. Esta fragilidad política institucional y democrática es una señal o alerta a tener en consideración.

Asistimos ahora a un clima de desconfianza en los regímenes políticos, hacia los sistemas democráticos y con ello, la búsqueda de alternativas neo dictatoriales o neofascistas que reaparecen en el escenario político de manera abrupta y violenta, nublando las transparencias buscadas por la democracia y las luchas en favor de los derechos humanos.

Esto demuestra que en este siglo XXI la democracia para retonificarse, renacer y consolidarse, requiere más que nunca de pensar y estudiar métodos y teorías en defensa de la institucionalidad y los mismos regímenes democráticos, que han garantizado los mejores años de libertad e igualdad a la humanidad moderna y contemporánea.

Casi como algo naturalizado el escenario que prioriza el eficientismo y los resultados del crecimiento, y no el desarrollo de las sociedades, aparece dañado el estado de derecho y las instituciones políticas republicanas de las democracias son cuestionadas, y contrapuestas a propuestas y soluciones facilistas que ofrecen sacrificar todo estado de derecho y las libertades del hombre prometiendo beneficios económicos y sociales rápidos. Estos nuevos fascismos, aunque parezcan aislados del sistema internacional, en general conllevan a los países y sus pueblos altos costos en la defensa de sistemas democráticos y la defensa de los derechos humanos. Algo que tanto costó a la humanidad y la ciudadanía mundial conquistar y consolidar en muchos casos.

Historias no alejadas en el tiempo, como el caso de la República Argentina que sufrió el flagelo de los regímenes dictatoriales que suprimieron el estado de derecho y arrasaron con todos los derechos humanos, extremizando batallas ideológicas que dejaron miles de muertes y desapariciones forzadas por parte del Estado militarizado, y una historia de grieta para una República con una sociedad civil pacífica y trabajadora, son las historias referenciales que deben tenerse en cuenta cuando pensamos en la fragilidad de los regímenes políticos republicanos y democráticos en Occidente y otros continentes.

El siglo XXI es el siglo de la explosión de las nuevas tecnologías. Estas TIC nuevas tecnologías alcanzan la significación de una revolución única e inédita que también ofrece importantes beneficios para el mejoramiento de la calidad de vida humana, y el perfeccionamiento del sistema electoral y político democrático en funcionamiento en el mundo.

Las nuevas tecnologías y la sociedad de la información planificada por las más importantes empresas del mundo referentes en comunicación e información, y sostenidas por los Estados occidentales, y también las Naciones Unidas, constituyen un nuevo eje de planificación y pensamiento para la defensa de los sistemas

institucionales y la proyección del mejoramiento de la calidad de vida a partir de sus derivados de la cibernética, ciberseguridad, salud global informatizada y en la temida inteligencia artificial.

El estudio y la socialización del conocimiento de los sistemas de control y vigilancia motores de las nuevas tecnologías, son un punto central en el estudio académico que pensamos puede colaborar en un ordenamiento político mundial más estable y un nuevo sistema de cooperación mundial.

Por ello la política exterior de los Estados y las diplomacias de cada Ministerio de Relaciones Exteriores de cada país, necesitaría abocarse a la actualización profesional de estas cuestiones para que la negociación profesional del presente y próximo futuro se concentre en la necesidad de programas para el sostenimiento y la consolidación de regímenes políticos liberales sanos y democracias eficientes.

Y con ello acompañar la política con programas para la aplicación de nuevas tecnologías en las burocracias y en la política, para que estas absorban lo mejor del sistema junto al sector privado, a quien este siglo debe el alto nivel de desarrollo en la temática. Diplomacia Pública, Diplomacia Digital e inteligencia artificial sumados a la actividad del diseño de la política del país en el orden externo e interno.

Los Embajadores 4.0 nos sólo deben estar actualizados y contestes a la aplicación de las nuevas tecnologías, sino que deben convertirse en herramientas de negociación en favor del sistema mixto público privado internacional que sostenga a regímenes democráticos de mano de los países occidentales fundacionales y defensores en democracia y derechos humanos.

1.1 Orden Mundial, política exterior y democracias

Pensar en un mundo más democrático y en un continente y país que consoliden su desarrollo, crecimiento y paz bajo sistemas republicanos y democráticos, en el orden político institucional, nos obliga a comprender que ello está directamente vinculado y mancomunado a una política internacional defensora de los intereses nacionales y de las políticas de consenso generadas por la sociedad civil.

El Estado, sus gobernantes y la sociedad civil, deben ser beneficiarios directos de una política de orden internacional formulada y diseñada por profesionales y académicos para poner al servicio del poder ejecutivo del país, como funcionan las instituciones republicanas primarias y más desarrolladas.

Cada vez más existe una profunda necesidad de estudiar académicamente las capacidades de inserción e integración para el diseño de una formulación de una política exterior contemporánea, moderna y dinámica y que pueda ejecutar sus objetivos con constancia y perdurabilidad.

La solución a los desórdenes de la post modernidad pasa en gran parte por la generación de políticas para un Estado con seguridad jurídica, institucionalidad y sostén tecnológico.

Con ello se puede mejorar la tarea de colaborar en la mejor inserción internacional del estado y la integración al orden mundial que se halla dinámicamente en mutación, y que requiere su seguimiento por parte de los gobernantes, intelectuales y pensadores que pueden analizar contenidos y preparar estrategias y tácticas para navegar en el orden mundial de modo inteligente y pragmática, con el prestigio democrático merecido que implica en sí mismo un valor político que colabora con la inserción internacional argentina en el orden global.

1.2 El estado de la democracia contemporánea en el mundo

De acuerdo con los últimos estudios abocados a los problemas de democratización y de institucionalización de los Estados, lamentablemente los regímenes democráticos podrían estar sufriendo un proceso de retroceso global real. Las advertencias sobre la fragilidad del sistema democrático de estos análisis, nos advierten que la población que vive en una democracia ha pasado de suponer más del 50 % de la población global a menos del 20 % en los últimos años.

Esta fragilidad democrática, calculada por las consultoras especializadas en medir índices democráticos de los estados, también indican de manera escalonada que, desde 1920 y hasta 2021, se pasó de la afectación a los sistemas democráticos del orden del 3% , a momentos drásticos fascistas en los años 40 que llevaron la fragilidad democrática a golpes del 40% y 60 % de afectaciones negativas, y elevaron la fragilidad de la democracia entre los años 2020 y 2021 en porcentajes que casi alcanzan el 60 %.¹

En el análisis de fondo del politólogo italiano Gianfranco Pasquino en su obra “Nuevo curso de ciencia política” describe a los gobierno y democracias contemporáneas, e indica que la única democracia posible ante la fragilidad política de la representación política y partidocrática, es aquella a la que denomina como democracia moderna : “(...) que implica que se el sistema perfecciones dentro de un régimen político gubernamental con capacidades de amplia participación política, transparencia en la gobernanza y sentido de beneficios sociales que alcancen la salud y seguridad social de los ciudadanos de cada país” (2011:226)².

Hacemos propia esta interpretación que da sentido a la democracia contemporánea y que se sostiene por sus vigentes virtudes y esquema de acción.

Este sistema de gobierno democrático que, ante el más duro mundo de realismo y equilibrio de poderes, siempre asoma como respuesta para el orden y la paz de los Estados, la generación de una mayor cooperación internacional y la inclusión de la ciudadanía global en las nuevas tecnologías: Además es el mayor garante del saneamiento del régimen político e institucional de gobierno, a través del órganos de contralor constitucional . La consolidación de los principios democráticos que sanean a los regímenes políticos y de gobierno y colaboran con la transparencia y la participación política.

Con ello, sin duda alguna alcanza a la política internacional, que es la encargada de globalizar los beneficios de los sistemas democráticos en el orden internacional. Hasta en los momentos de guerras, desbordes y caos. La democracia aparece y representa como una respuesta politológica y filosófica de la humanidad para perfeccionar su convivencia en las sociedades y en el sistema mundial. Para generara más transparencia y menos corrupción en el ordenamiento.

El siglo XX constituyó, en la historia moderna y contemporánea, un sistema internacional ordenado por acuerdos y pactos . Ello surgió con la naturaleza social del hombre mismo en tiempos ancestrales y en la antigüedad. Las sociedades generaron su propio sistema de convivencia entre tribus, sociedades y Estados. Sistemas desarrollados no sin poco conflictos, y sostenidos por un equilibrio de poderes, de guerras y acuerdos de paz. De allí la humanidad ha caminado hacia la construcción paulatina de un sistema de alianzas solidarias y pacíficas, que alejara lo más posible la fatídica historia de guerras y confrontaciones de príncipes, reinos y estados, para dar paso a pactos de cooperación internacional y una convivencia pacífica.

El orden mundial del siglo XX se construyó atravesando grandes y sangrientas guerras y genocidios. Los estados y sus gobiernos se confrontaron en dos grandes guerras mundiales, se confrontaron pueblos por xenofobias, fronteras y fascismos; y soportaron el flagelo mundial del dominio comunista soviético, contiendas ideológicas y étnicas que dejaron millones de humanos muertos en trincheras, campos de batalla y lugares de

¹ A third wave of autocratization ish ere: what is new about it? Anna LÜrmann y Staffan Lindberg, 2019 VOL. 26, NO 7 1095-1113. Disponible en <https://doi.org/10.1080/135110347.2019.1582029>

² "Nuevo curso de ciencia política" . Gianfranco Pasquino. Pág. 226. Fondo de Cultura Económica, primera edición. Año 2011

tortura y exterminio que colocaron al ser humano al borde de la locura e incomprensión misma del concepto de convivencia humano-cristiana.

El idealismo wilsoniano y el éxito de Occidente en la Segunda Guerra permitieron la redacción de una carta para la protección de la paz y seguridad internacional, que se firmó en San Francisco en 1945, la Carta de las Naciones Unidas. El valor dogmático de la carta de ésta es la concepción misma de un estado mundial único, sin barreras ideológicas políticas o económicas, que permitió al mundo acordar la paz y la seguridad, incluso comprendiendo en ese entonces los sistemas no occidentales, socialistas y dictatoriales que se sumaron al concepto de la construcción de un mundo único. Por el contrario, el ordenamiento de los órganos de la ONU no respetó este sistema igualitario al crear un Consejo de Seguridad con composición de cinco potencias con veto en cada votación. Pero el dogma y valores, se buscó en la Carta mantener incluidos a todos los partidos, dictaduras y comunismos incluidos también.

Cuando pensamos en democracia no es menor que tomemos conciencia política y moral de que la carta de Naciones Unidas no posee en su texto dogmático las palabras democracia república o comunismo, así como ningún término ideológico o de gobierno excluyente de los ciudadanos del mundo y sus estados, con la clara vocación inclusiva.

La Carta de las Naciones Unidas es inclusiva, sin ideologías al momento de terminar la Segunda Guerra mundial, tanto en relación a los regímenes de los Estados nacionales como a diversas internacionales políticas que sostenían diversas partidocracias ideológicas internacionalizadas. Para sostener estos principios generales y amplios del sistema nacido en San Francisco, se apoyaron los líderes que generaron el sistema internacional en un esquema de equilibrio y cooperación que fueron demarcando en las reuniones que ordenaron la postguerra de Teherán en 1943, Dumberton Oaks en 1944, Yalta en 1945 y la Conferencia de Potsdam de 1945 y los acuerdos derivados de ésta.

Este orden plasmado en la Conferencia de Chapultepec en la Carta de 1945, atravesó delicados momentos de equilibrios y diversas amenazas y conflictos. Durante la llamada Guerra Fría, el sistema de equilibrio de poder plasmado en el funcionamiento de las Naciones Unidas y en la realidad política mundial basada en un esquema bipolar. Un orden que pudo permanecer siempre en alerta y contención por los equilibrios pactados por los bloques Occidental y Socialista que extremizaron la contención del orden global durante la postguerra y la Guerra Fría.

Con la caída del muro de Berlín en 1989, este equilibrio y sistema de cooperación en base a las amenazas y detente, logró mantenerse muchos años después de la gran guerra, y se terminó recién desdibujando en el sistema internacional cuando el comunismo finalmente llegó a su fin absoluto al disolverse la Unión Soviética.

Con el creciente capitalismo, la globalización de la industria, y el peso de las tecnologías en los regímenes occidentales liberales, el comunismo quedó relegado, a una situación no central ni de poder, permaneciendo intactas las dictaduras sistémicas de China, Cuba y Corea del Norte. Y Vietnam largos años.

La caída del régimen comunista socialista también se precipitó la final de la década del ochenta, en razón de las mismas contradicciones políticas y económicas, sumadas a las falsedades ideológicas mantenidas por pactos dictatoriales.

Ello asimismo permitió la generación inmediata del poder unipolar y el crecimiento estratégico militar y económico de los Estados Unidos y los países occidentales abrazados en la postguerra por el plan Marshall, y las futuras organizaciones regionales y multilaterales que contuvieron al continente en sus economías, su integración y desarrollo

Así creció y se fortaleció el sistema de los organismos económico financieros y comerciales generados por la Conferencia de Bretton Woods. A la par crecieron en el orden estratégico las políticas dirigidas por Estados Unidos, los aliados de la Organización del Atlántico Norte, la Comunidad económica europea y el Japón, aliado fundamental de occidente desde el fin de la Segunda guerra.

Para la década del noventa se fue definiendo de manera impulsiva, veloz y creciente, un ordenamiento liberal de origen industrial y tecnológico llamada globalización, que fue impulsado por el crecimiento industrial norteamericano, la inclusión global en el mapa del sudeste asiático, y políticas que permitieron expandir el sistema bancario y financiero internacional y el comercio internacional, desde los organismos de las naciones unidas y a partir del apoyo del nuevo Occidente unipolar y expandido de manera aparentemente progresiva e infinita.

El nacimiento de potencias en Oriente y la generación del sistema de integración europeo, daría mayor equilibrio mundial al mismo crecimiento agigantado de la potencia norteamericana en la segunda mitad del siglo XX.

Este cambio en la configuración de poder del orden de posguerra, dió paso a la gran industrialización y tecnología mundial de la mano de Estados Unidos, la Comunidad Europea, Japón y el sudeste asiático, con

resultados positivos para las economías y los desarrollos de millones de ciudadanos de países en desarrollo. Un soñado sistema de cooperación internacional impulsado por Naciones Unidas funcionó largas décadas.

Sin embargo, con el paso del tiempo el fracaso de las recetas estrictas diseñadas por algunos organismos económicos multilaterales y lo amplio del sistema de préstamos financieros para el crecimiento global tocaron un límite, que provocó exclusiones graves afectando diversos Estados en vías de desarrollo y pobres, y que quedaron de a poco, afuera del juego mundial excluidos también socialmente de todo panorama mundial de desarrollo. En parte debido a la globalización mundial positiva acontecida a fines del siglo XX en el orden político y económico mundial, pero sobre todo en los avances derivados de ésta en la revolución de las tecnologías, la sociedad de la información y la sociedad de las comunicaciones.

En paralelo a la Guerra Fría, los años del gran desarrollo económico americano, europeo y el surgimiento económico político de China y el sudeste asiático, se fue gestando, por parte de las mentes dedicadas al pensamiento filosófico y politológico, la disciplina de las relaciones internacionales y el estudio académico de la política internacional, que generarían un marco teórico y de ideas alrededor del nuevo rol del mundo occidental, de las libertades y la democracia, de los derechos humanos, y de la formulación y diseño de políticas de públicas exteriores y herramientas de la diplomacia profesional que se ajusten a ese nuevo orden mundial.

Esta disciplina nacía con el objeto de la defensa de los intereses nacionales, regionales, de integración y mundiales, a través de la misma generación y desarrollo de las Naciones Unidas. En este Siglo la Agenda de ONU incluye en sus Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS también al sostenimiento de las democracias y el desarrollo de las nuevas tecnologías.

1.3 América Latina en el siglo XX

Se hace pertinente darle un lugar especial a la región en la que la Argentina está inserto. Para el caso de América Latina las problemáticas de la conflictividad y fragilidad del sistema democrática no escaparon a análisis propios en los años ochenta y noventa , de trabajos politológicos destacadaos , como los de Guillermo O Donnell, Marcelo Cavarozzi y Tulio Halperín Donghi.

Estos autores describen los regímenes políticos en América Latina en los doscientos años de vida del continente, y señalan detalladamente los vaivenes de las democracias y las causas que han permitido tantos avances sobre los sistemas democráticas, destacando principalmente las directas afectaciones a la dignidad de la persona y los derechos humanos al tratar de imponer regímenes políticos fascistas, dictatoriales, liberales conservadores, “todo lo que contribuyó a la inconstancia constitucional, institucional y democrática en el continente y la necesidad de superar tales inconstancias entrampadas en diversas crisis políticas combinadas con continuas crisis económicas y financieras sistémicas globales y regionales que afectan a los estados del continente latino”.³

No obstante, estas afecciones, Alfonso Santiago señala que “a pesar de las crisis, dificultades y grandes desafíos que hoy tienen los sistemas democráticos (populismo, crisis de la representación política y de los partidos políticos, corrupción, desigualdad social etc.) ellos –los sistemas democráticos- continúan siendo el modelo o paradigma de organización social y política con más vigencia en el mundo actual”⁴. Y el autor agrega : “Según The Economist hoy hay en el mundo 21 países con democracias plenas (12,6%) , 53 naciones con democracias imperfectas (31,7%), 34 con regímenes híbridos (20,4%) y 59 con sistemas autoritarios (35,3%). Aun cuando queda mucho por lograr, la situación actual es notablemente mejor a la existente cuando finalizó la segunda guerra mundial”⁴.

Estas cifras y el planteo de Santiago, levantan alertas sobre la fragilidad del sistema representativo político y democrático, que despierta especial preocupación por la necesidad de su consolidación en Argentina y toda Latinoamérica.

América Latina se vió beneficiada en el siglo XX por su capacidades autonómicas, neutralistas y de asociativismo estratégico con los Estados Unidos y en la propia región. También gobiernos diversos combatieron el crecimiento del imperio creciente del norte, no obstante todo lo cual permitió su relativo desarrollo regional, mejorado en América Latina, la subregión, y al tiempo generó su endeudamiento mundial producto de malas administraciones e incapacidades propias en la conducción dirigencial ligadas a programas estatistas, direccionales, que desde el

³ “Autoritarismo y democracia (1955-2006)”. Marcelo Cavarozzi, Capitulo II, Editorial Ariel, segunda edición.

⁴ “La dignidad de la persona humana: fundamentos del orden jurídico nacional e internacional” (2022) de Alfonso Santiago. Pág. 25. Ed Abaco, primera edición.

desarrollismo y desde el liberalismo extremo generaron caóticas administraciones en países claves en el desarrollo del continente. Brasil, Colombia, Chile y la misma Argentina atravesaron estos períodos.

Estos países sufrieron fuertes golpes a sus democracias y sistemas republicanos e institucionales a razón de influencias equívocas externas al espíritu americanista, y ligadas a proyectos socialistas o estatistas que ahogaron las economías y desequilibraron la institucionalidad.

Luego de ello, surge como contracorriente política latinoamericana una fuerte corriente liberal apoyada en las llamadas democracias de libros de texto, en referencia a Escuelas dedicadas a estas propuestas, que tendrán éxitos relativos en Argentina, Colombia y Chile en los años noventa principalmente.

Fue así que en los años ochenta y noventa estos rumbos estatistas socialistas antes mencionados, se rencausaron y la globalización mundial financiera económica y política, y los sobreendeudamientos abismales de las economías latinoamericanas afectaron a estos países, que finalmente eligieron retornar al rumbo de políticas que hasta entonces no consideraban. Proyectaron políticas dirigidas al regionalismo abierto o perisférico, y se diseñaron políticas y estrategias marcadas por el realismo perisférico y el liberalismo político y económico.

En el orden institucional, la mayoría de los países y sus gobiernos se volcaron en favor de sistemas institucionales basados nuevamente en principios y preceptos democráticos que con más o menos populismo establecieron regímenes políticos que navegaron el equilibrio de sus estabildades y riquezas proyectadas.

Las nuevas dirigencias políticas aparentemente caminan con mayor conciencia en América Latina respecto a la necesidad de consolidar la región y subregión, realizar estrategias y alianzas con capitalismos estables y en desarrollo, mantenerse alejados de dibujos ideologizantes y socializantes, y apoyarse en el orden electoral y en el formato de gobierno en democracias fortalecidas y Repúblicas consolidadas en sus poderes y los derechos humanos y civiles crecientes de sus sociedades. La Argentina tuvo un decenio de gloria política apoyado en el realismo perisférico y el neorrealismo liberal, terminando con años de proyectos socializantes, estatistas y hasta fascistas que fracasaron buscando desinsertar al país de las corrientes mundiales.

La Argentina recorre el siglo XXI en este 2023 con los primeros cuarenta 40 años de sistema democrático. El país no posee planteos nacionalistas o liberales extremos a esta altura, aunque seguramente en el gobierno que nazca a fines del 2023 pueda primar una de las dos corrientes con más o menor intervención del Estado en la política, en las instituciones y en la economía y comercio.

En principio parecen existir coincidencias de pensamientos en los partidos políticos, sobre cuestiones que no son menores para el éxito de su gobernabilidad futura, que son: consolidación del sistema democrático, estado de derecho, lucha contra la corrupción, apoyo a la transparencia de gobierno y sustentabilidad de una política económica desarrollista y abierta que permita combatir la inflación y la creciente pobreza (ubicada en la actualidad en el 53%), y el desarrollo urgente de una política internacional que mantenga los intereses del estado y los intereses de consenso social, permitiendo que crezcan las exportaciones y las inversiones directas del exterior, claves en la generación del trabajo y el empleo. También proveer a una incorporación de las nuevas tecnologías en la economía y comercio estatal y privada.

La Argentina tiene aún pendiente consolidar institucionalmente la República que correctamente está escrita y diseñada en la Constitución nacional, donde se plasman los valores y principios republicanos históricos y desde la reforma de 1994 también las normas y principios que establecen una convivencia política de la democracias y sus valores directamente derivados de este acuerdo constitucional.

Cuando hablamos de política exterior y democracia, en la actualidad se nos hace imperativo reflexionar sobre la necesidad de vincular de manera más real e institucional, lo interno a lo externo a efectos de formular una política exterior bajo las matrices institucionales de su orden interno constitucional y político del país real federal.

La correcta formulación de una política exterior, debe sin dudas, considerar debidamente el peso de los recursos y ejes de riqueza reales y potenciales: el enorme litoral marítimo, las reservas petrolíferas y gasíferas y de litio, solo por nombrar algunos. Estos recursos y otras industrias tecnológicas, posicionan al país como un actor clave con el cual establecer relaciones estratégicas que permitan al país una mejor inserción mundial.

2 Los desafíos contemporáneos para diseñar política exterior

2.1 Aislamiento y posglobalización en democracia

Pensando en un país como la República Argentina, el primer estudio que parece ser necesario desde el orden académico e intelectual, desde los grupos de interés y presión y desde los *think tanks*, junto a los ejecutores de la

política exterior, refiere al estudio del orden mundial y las afecciones que generó en nuestra historia las posiciones ideológicas aislacionistas.

Cuando el diseño de la formulación exterior recae en manos científicas estudiosas y mayormente profesionales en el conocimiento del orden mundial, se descubre que este balancín es falso, y las potencias y demás estados apunta, como señala Henry Kissinger en sus escritos, a partir de intereses: "los intereses de las potencias poseen sin duda un mayor margen de apertura liberal política y comercial y los países conocidos como periféricos requieren protegerse muchas veces de estos colosos comerciales expansionistas."⁵

No obstante, aquello que lo estudiosos y analistas aconsejan es pensar en las alianzas estratégicas, que descarten las posiciones nacionalistas aislantes que no caben más en la historia argentina, ni en tiempos militares que tanto daño causaron, ni en los tiempos de democracia, donde la oportunidad de un modelo más sano republicano brinda grandes oportunidades para mostrarse como un aliado confiable y jurídicamente viable. Hoy el comercio de estados y empresas tecnológicas y de servicios necesitan socios con altos recursos humanos como los profesionales argentinos, para desarrollar el total de sus capacidades. Para contar con ello se requiere estabilidad institucional, garantías jurídicas, transparencia, reglas de juego, más y más democracia.

Las relaciones internacionales, en esta era de la post globalización, han sido fuertemente afectadas por la revolución de las nuevas tecnologías. También fueron afectadas por las inconsistencias del sistema financiero internacional y el surgimiento de un discurso neorevolucionario y progresista cultural, con pensamientos supuestamente postmodernos y neo democráticas, que no se ajustan a parámetros ni valores clásicos o previsibles.

Debe tenerse en consideración este nuevo formato de pensamiento de la post modernidad sobre el que alertamos, en especial en la juventud. Han aparecido estas nuevas reglas de juego abiertas y dinámicas para el posicionamiento de novedosos actores en la política internacional y la gobernanza global. Se abrieron nuevos espacios impuestos por los estados, las ONGs, las fundaciones, las empresas transnacionales, *los unicornios*⁶, y la ciudadanía en roles activos.

Países como el nuestro debieran siempre favorecer políticas en favor de un renovado sistema de cooperación que considere los parámetros de esta nueva gobernanza global, que no formule ni diseñe políticas con diagnósticos anacrónicos o errados, nacionalistas o aislacionistas, sino por el contrario que comprenda los roles de los nuevos entes de peso en la política internacional regionalista, abierta y participativa. Los roles de la diplomacia pública, la diplomacia parlamentaria y la diplomacia digital.

Pero que además de incorporar en la formulación de políticas a las nuevas tecnologías, siempre profundice la institucionalidad de su sistema republicano, el estado de derecho, las garantías de convivencia en democracia y desarrollo e inserción internacional

2.2 La guerra permanente, el terrorismo internacional y el sistema democrático

Solo el sistema democrático ha atravesado miles de años de la coexistencia humanitaria en tiempos de guerra y tiempos de paz, mostrando las más de las veces que sus principios y valores se han ajustado para negociar con más facilidad la paz en tiempos de guerra, funcionando como un instrumento natural de las relaciones internacionales.

Los fenómenos referidos a la guerra permanente y el terrorismo internacional están instalados en las relaciones internacionales y por tanto en las políticas dependientes de ella, como son las políticas públicas tal como la política exterior y la herramienta diplomática.

Un claro ejemplo es el enfrentamiento entre Rusia y Ucrania en 2022y 2023. Este conflicto no sólo afecta a la región europea, sino que también a la nuestra. La interpretación que hace nuestro país del conflicto, hace a nuestra política exterior, a nuestra diplomacia y a la visión aguda que Argentina tiene del orden internacional. Esto no implica, claro está, que el país tenga o pueda tener algún tipo de participación -directa o indirecta- en esta guerra, pero sí implica que recibirá los beneficios o afecciones de la misma, al igual que todos los países del sistema

La premisa de aceptar en el nuevo orden la denominación de "guerra permanente" aparece como una síntesis explicativa académica que facilita la comprensión del conjunto de guerras y conflictos que existen en el escenario global de manera silenciosa, tecnológica, sin frontera ni banderas, y de manera constante y prácticamente permanente..

⁵ "La Diplomacia" (1995) de Henry Kissinger. Fondo de Cultura Económica. Primera Edición.

⁶ Empresas emergentes, o startups, valuadas en más de 1.000 millones de dólares.

En este siglo los países mantienen aún conflictos de todo tipo y estilo: clásicas, nacionalistas, religiosas, fundamentalistas, étnicas, fronterizas, de terrorismo, por narcotráfico, por poder y gobiernos, y hasta guerras civiles. En América Latina llega al 40% el porcentaje de presencia de la conflictividad del Crimen Organizado.

Con el Crimen organizado y todas sus implicancias en trata de personas, narcotráfico, contrabando, minería ilegal y venta de armas, en nuestros días se hace muy difícil que las relaciones internacionales y la política internacional procuren mejorar la transparencia y la fortaleza de los sistemas de representación política y formas de gobierno democráticos.

A ello debemos sumar el hecho que existen además posicionamientos políticos anacrónicas en América Latina, aún dominadas por intereses inorgánicos y nacionalistas, que se hacen presentes; más en el subcontinente que en el ordenamiento mundial.

Por ello el deber ser aparece más fuerte aún, al tomar conciencia histórica y politológica de que la democracia es la forma de gobierno que con más eficiencia sana y favorece el sistema internacional y el orden mundial, y el que mejor nos permitiría un camino hacia la transparencia e institucionalidad con capacidades políticas gubernamentales para iniciar los cambios de los anacronismos político institucionales y dar batalla al crimen organizado, un combate tan necesario en tal escenario.

Consideremos que desde un punto de vista filosófico y politológico, la consolidación de las repúblicas, las democracias y los sistemas de libertad y defensa de los derechos humanos son un tópico estratégico que favorece la paz, la cooperación internacional y facilita la búsqueda de soluciones a los conflictos mundiales. Esto funcionó en la historia de la humanidad y debe ahora navegar en el mundo contemporáneo bañado por los beneficios de las nuevas tecnologías que incorporan a diario bienestar en las sociedades de la información y las comunicaciones.

No podemos dejar de lado el pensar de manera analítica y seria que también afectan el ordenamiento mundial y el camino de las democracias, la existencia y amenaza presente y permanente del fundamentalismo y los terrorismos fundamentalistas, formatos dictatoriales socios de guerras santas que sí conciben el concepto de guerra permanente o constante, de manera extrema, donde el fin justifica los medios y la humanidad es lo último en la consideración de las ideas propias.

Los extremismos siempre son causa y consecuencia de la guerra permanente. Porque sabemos que ello está íntimamente ligado con las ideologías, las religiones, las etnias, los nacionalismos y las fronteras, los negocios del crimen organizado y del narcotráfico y el comercio de materiales y armas estratégicas mundiales.

A la carrera armamentista mundial, clásica, satelital y de drones; y los gigantescos presupuestos militares de las potencias aplicados a estas guerras, a escala mundial debemos hoy en día sumar el extremismo fundamentalista y el narcoterrorismo, que aportan al desarrollo de guerras en silencio y generan miles de muertes de vida humanas por atentados extremistas anónimos.

Conviene recordar que la Argentina fue objetivo directo de esta carrera, cuando por políticas de posicionamiento internacional, fuera víctima de la explosión a la Embajada de Israel en 1992 y el atentado a la Asociación Mutual Israelita en Argentina, en 1994. Esto generó vaivenes de la toma de decisiones de política exterior, y años después obligó al reconocimiento por parte del ex presidente Menem, sobre responsabilidades en decisiones que pudieron haber provocado tales reacciones a partir del envío de fragatas a la Guerra del Golfo en 1991.

Además, se debió recorrer años de investigaciones judiciales internacionales aún infructuosas, para entender que, en la agenda de asuntos estratégicos e internacionales los asuntos atinentes al orden externo en regiones o ámbitos de accionar extremista, posee costos altísimos para países que no estamos preparados para participar de ello. Y que filosófica y políticamente parece no justificarse, en términos de pérdidas y ganancias

2.3 Democracia e integración en la política exterior

La Argentina incorporó en la carta constitucional el sistema democrático en 1994. Antes de ello, la Ley Sáenz Peña y normativa posterior a ella, consolidó y amplió al sistema democrático electoral de representación. Desde 1983, finalizados los sistemas de gobierno militaristas, la Argentina incorporó en su práctica política y su cultura cívica la forma de gobierno democrático y una forma de vida de calidad democrática que busca la armonía de la sociedad civil, incluso en el disenso partidario o de órdenes internos que hacen a la vida política nacional.

Asimismo, Argentina tiene la ventaja de no pertenecer, por fortuna y de manera privilegiada, al club de países envueltos e involucrados por lo que llamamos guerra permanente o del círculo permanente del terrorismo internacional en sus expresiones más violentas.

No debemos olvidar que la Argentina de los años setenta fue víctima de confrontaciones de la sociedad, de guerras y grietas ideológicas y guerrillas, que enfrentaron ideas y pensamientos políticos nacionalistas, socialistas y de extrema derecha, apoyadas por sistemas internos y externos; todo lo cual puso en jaque a nuestro sistema democrático.

La represión del Estado fue inconmensurable. Los miles de desaparecidos fueron una causa nacional con repercusiones mundiales. El país resistió largos años, entre 1976 y 1983, soportando sistemas fictos institucionales hasta llegar a la salida democrática electoral, que permitió avanzar en reinstaurar la institucionalidad republicana y democrática.

Con estos hechos ligados a la violencia en su historia política interna y en su devenir e imagen internacional, la Argentina se fue fortaleciendo y se convirtió en un país líder y ejemplar en materia de derechos humanos, tanto en el continente como en el mundo, así como ante los organismos internacionales, ONGs y foros mundiales, lo que sigue vigente en la actualidad. Esto permitió asumir en la agenda de política exterior la causa de los derechos humanos, y mostrar al mundo que nuestra democracia se puede insertar a partir de valores éticos.

La democracia comenzó a ser un valor más real y un reclamo permanente de la sociedad, hasta su inclusión en letra escrita en la Constitución Nacional en el Congreso Constituyente de Santa Fe en 1994. Este espíritu democrático presente desde 1983, pero sobre todo a partir de 1994, nos facilitaron un pensamiento común de autorreconocimiento y pertenencia a la región sudamericana, y otros vecinos continentales.

Al movilizarse el país en conjunto con el mundo occidental democrático y demás culturas políticas diferentes, se reforzaron vínculos que se hicieron carne en la dirigencia política. A fin de los años ochenta y especialmente en la década del 90, se comenzó a comprender la necesidad de integración regional para el crecimiento, el desarrollo y la consolidación institucional del orden interno y externo, relacionamiento político y construcción de políticas comerciales y de integración regional e internacional.

Brasil y Argentina fueron objeto de estudio durante años de analistas locales que buscaban alianzas políticas mayores, tratando de escrudiñar en causas de historia política, guerras o problemas de frontera y absurdas competencias comerciales. Pero en estos años el canciller y el cuerpo diplomático profesional avanzaron más profundamente. Pergeñaron la alianza del programa de integración con Brasil y dieron lugar al nacimiento de un esquema funcional de relaciones económicas regionales e internacionales. El Mercosur nacido en esos años le debe a tal programa su idea madre e impulso motor. La integración de los cuatro países fundadores y sus asociados, llegó para constituirse en el pilar número uno de la política exterior argentina cuando hablamos de inserción internacional. No se hizo con un esquema proteccionista, como se pretende criticar comúnmente, sino con la apertura pensada para una comunidad aduanera y con los límites naturales de las escalas de las economías de cada miembro. En los años subsiguientes a su nacimiento el Mercosur supo crecer de manera orgánica e institucional, alimentándose en su estructura compuesta por Secretaría, Consejo y Comisión, Tribunal de Controversias y Parlamento Mercosur Parlasur.

El mejor resultado institucional de la región ha sido el Mercosur. Un Mercosur aliado con la Alianza del Pacífico, la Unión Europea, los países del Acuerdo Europeo del Libre Comercio con Islandia, Liechtenstein Noruega y Suiza-, con México y Estados Unidos.

Así como nació el Mercosur, con ese espíritu y valor regional, institucional y comercial, es plausible una diplomacia profesional continua, siempre con un análisis coyuntural y propositivo para que el Mercosur no solo se mantenga en pie, sino que se fortalezca a través de su mayor inserción en el mundo y una proyección externa concreta.

2.4 Inserción económica y promoción comercial: consolidar la democracia

Elementos primordiales para consolidar un sistema democrático republicano son que el desarrollo de su orden político interno sea transparente en el orden institucional, funcional y brinde mayor calidad de vida y, en el orden político externo la política internacional sea dirigida a objetivos de exportaciones e inversiones que permitan un más rápido crecimiento y desarrollo, producción consumo y empleo.

En un marco de transparencia, trabajo y seguridad social armónico la política internacional es la inyectora directa de capitales y empleos que fortalecen la democracia.

La formulación de la política exterior significa la asunción de la incorporación principal de las relaciones económicas internacionales la promoción comercial; ello es la comprensión del objetivo pragmático para el que debe diseñarse política exterior en pensamiento y ejecución

En este sentido parece justo destacar que la década del noventa, más allá de la formulación ideológica del realismo periférico, fue la que permitió el más eficiente desarrollo de estas políticas internacionales económico comerciales desde el poder ejecutivo y desde la diplomacia profesional. Las reformas impulsadas en los años noventa en Argentina por el canciller Guido Di Tella⁷ y su equipo político y profesional de la diplomacia dieron el lugar merecido a la formulación de una política exterior abocada a la diplomacia comercial y empresarial

La Democracia se fortalece siempre cuando su política económica y en particular su política exportadora de inversión directa de capitales extranjeros, permite elevar la calidad de vida de su pueblo. La democracia se puede apoyar mejor en estas políticas cuanto más profesionales y preparados son los agentes del Estado, y el cuerpo diplomático es un ejemplo de profesionales y técnicos, pocos hombres de alta capacitación. Capacitados la mayoría en negociaciones económicas internacionales, captación de mercados e inversiones, estudios de mercados y promoción e inteligencia comercial

Asimismo, toda diplomacia comercial, debe transmitirse el espíritu de federalismo económico, que constituye otra de las herramientas que colabora con nuestro sistema democrático y constitucional federal. Sistema histórico, que atiende las necesidades cada vez más urgentes de las economías regionales, de cada provincia, de cada municipio.

Como señalado la diplomacia se beneficia con la diplomacia digital y la diplomacia pública. Y siempre se puede beneficiar de las nuevas tecnologías. Las empresas y el Estado aparecen como la mejor masa crítica para mejorar misiones de inserción internacional del país. Las empresas del sector de la comunicación y la información necesitan un lugar permanente y privilegiado en la diplomacia comercial diseñada en la política exterior del Estado.

Si de democracias eficientes queremos hablar, es bueno incorporar en estos principios que la política exterior es generadora de empleo. Cuando el servicio exterior puede desplegar una adecuada diplomacia de promoción comercial e inversiones, a través de negociaciones y misiones, sus efectos de inserción e intercambio se convierten en una herramienta que en el plazo inmediato resulta en ingresos y genera empleo en el país.

2.5 Las nuevas tecnologías: Conocimiento y comunicación para la Democracia

Las nuevas tecnologías constituyen en nuestros tiempos actuales, la herramienta fundamental en el sistema internacional, que también afecta directamente a los Estados, sus políticas y su diplomacia. Las nuevas tecnologías TIC acompañan necesariamente en la política exterior al sistema comunicacional, particularmente aplicado a la misión de promoción de comercio e inversiones.

Las Nuevas Tecnologías TIC constituyen el conjunto de tecnologías que permiten el "acceso, producción, tratamiento y comunicación de información presentada en diferentes códigos de texto imagen y sonido. El elemento más representativo de las TIC es un ordenador o PC, y más representativo aún es INTERNET.

Las TIC poseen características propias inmanentes que le permiten influir de manera muy relevante en la sociedad internacional, estados, sistemas electorales, regímenes políticos y formatos diplomáticos.

Las características propias son: la inmaterialidad, la interactividad, la interconexión, la instantaneidad, alta calidad de imagen y sonido, digitalización, influencia sobre los procesos

Pero además las afecciones en las sociedades y ciudadanía mundiales de las TIC pueden verse claramente sobre los sistemas educativos y específicamente sobre la tecnología comunicacional de la política exterior y la diplomacia.

Porque las nuevas tecnologías tiene además de concretas aplicaciones, alcances distintivos como son las siguientes: capacidad de alcance a múltiples sectores, automatización en tareas profesionales y sociales, redes de comunicación globales y públicas como Internet y accesos a través de los Word Wide Web que han generado innumerables protocolos en favor de la comunicación y de la información para cada usuario. Además debe sumarse la capacidad de las TIC de alcanzar una amplia diversidad de aplicaciones para la comunicación privada o pública, que puede afectar sistemas electorales o cifrados de un sistema diplomático nacional e internacional.

Hemos visto que lamentablemente en este siglo estamos alejados en Argentina, de algunas de las nuevas tecnologías de países centrales o desarrollados en la materia, que brindan tecnologías de alcance mundial; todavía es parte de un club de pocos, "un club cerrado en el sistema global".⁸

⁷ En la década de los 90, el entonces Canciller de la Nación, Guido Di Tella, impulsó la creación de la Fundación Exportar que creaba los centros de promoción comercial en los principales consulados argentinos en el extranjero. Se incorporaron funcionarios del ministerio de Economía y se los asimiló a la diplomacia. La misión primordial de Cancillería era el diagnóstico, prospección y propuestas y políticas en el orden comercial y a favor de las inversiones.

⁸ "La diplomacia de contubernio" (2013) Bertrand Badie. Ed EDUNTREF. Primera Edición.

Consideramos que los beneficios de las nuevas tecnologías a la población mundial aún, poco tiene que ver con la “calidad de vida mejorada de los pueblos”, tanto en países europeos como en los países africanos afectados letalmente por la pobreza, la falta de salud y educación, sumados a los conflictos religiosos y demás litis que aparecen multiplicadas en mayor velocidad.

La política exterior de los Estados y organismos mundiales y la diplomacia internacional afrontan nuevos desafíos, más a partir del avance tecnológico mundial. Deberían proponerse estudios precisos en esta materia en cada departamento que hace diseño de política internacional, porque las decisiones a tomar atadas a las nuevas tecnologías y con control de las mismas, seguramente sean de mayor certidumbre y eficiencia.

2.6 La Sociedad de la Información y el nuevo orden

En el siglo XX la UNESCO a través del Informe Mac Bride⁹, dió lugar al nacimiento de la Sociedad del conocimiento impulsada y fomentada por la UNESCO, y se inició el proceso de intervención de las Naciones Unidas en los Estados y la empresas con el objeto de extender de manera democrática y justa la información y las comunicaciones.

El nombre del documento “Un solo mundo, voces múltiples” presentado a la XXI Conferencia General de la Unesco de Belgrado en 1980, fue elaborado por Sean Mac Bride y un conjunto de expertos de comunicación. El informe describía el sistema comunicacional en los años ochenta, denunciaba los desequilibrios existentes en la cuestión, abogaba por la democratización mundial de la información, y refería a los vínculos entre los problemas de comunicación y la estructuras socioeconómicas y culturales, otorgando un carácter político al problema de la comunicación. La defensa al derecho de la información y la denuncia de la concentración mediática mundial, así como el espíritu crítico del informe le valió ser muy criticado por el mundo de la información transnacional privados y los Estados Unidos.

El informe se enfocó en las necesidades de expansión y democratización de los alcances tecnológicos de las grandes empresas de comunicación e informática mundial (al momento particularmente de origen norteamericano), no tendría claramente un feliz destino al plantarse como una voz de la ONU enfrentada a la comunidad de las comunicaciones y la información.

La globalización y la transnacionalización económica, de la mano de las grandes corporaciones de nuevas tecnologías transformaron este proceso, convirtieron el informe y la posición de la Unesco en defensores de una posición crítica y socializante. No fue un informe con pronóstico futuro tampoco; porque nunca previó el carácter abierto y liberalizado del nuevo devenir, del poder de las potencias y las empresas mundiales dominantes en la materia de comunicación, información y el big data.

En el año 2017 el informe de medición de la Sociedad de la Información de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), “en el mundo se calcularon por encima de 3.500 millones de usuarios de Internet, el 48 por ciento de la población mundial”¹⁰. En este mismo informe se indica también que en la última década el crecimiento es acelerado y a gran escala; “ (...) en 2005 los usuarios conectados eran el 15.8 % por ciento de la población mundial; en 2010 eran el 28.9 % por ciento; y en 2015 eran el 43.2 % por ciento. Otros estudios recientes indican que en 2019 el número de usuarios de Internet eran 4.000 millones, y en 2021 llegarían a 4.500 millones de personas en el mundo”. La expansión mundial de Internet desde los noventa a la actualidad, era un compromiso de una mayor democratización de la comunicación: más usuarios conectados significarían más presencia, votos y voces y mayor diversidad, alternativas a la concentración mediática y al discurso unificado.

No cabe duda que en los ochenta el discurso democratizador de las nuevas tecnologías sostenido por la Unesco cayó ante el realismo del nuevo siglo XXI con la recolocación de los valores utilitarios y eficientistas de la información y otras nuevas tecnologías. Aún hoy existen diferentes movimientos sociales y medios de comunicación contrahegemónicos del mundo que utilizan la red no controlada por estos rebeldes democratizadores, para difundir sus ideas, organizarse, intercambiar información. Pero más allá de la existencia libre de pensadores y personas en desacuerdo con el actual sistema centralizado a de control de la información, debe tomarse nota de un

⁹ El Informe Mc Bride, también conocido como “Voces múltiples, un solo mundo”, es un documento de la UNESCO publicado en 1980 y redactado por la comisión presidida por el irlandés Sean Mc Bride, ganador del premio Nobel de la Paz. El objetivo del informe era analizar los problemas de la comunicación en el mundo y las sociedades modernas, particularmente de la comunicación de masas y la prensa internacional, y entonces sugerir un nuevo orden comunicacional para resolver estos problemas y resolver la paz.

¹⁰ Informe sobre la Medición de la Sociedad de la Información de 2017. Unión Internacional de Telecomunicaciones. Año 2017, disponible en: https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/publications/misr2017/MISR2017_ES_S.pdf

crecimiento exponencial de grandes empresas del área de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) durante los últimos años ha derivado en una fuerte concentración del poderío en Internet. A este conglomerado también se lo conoce como La Red constituida por las empresas Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft, conocida como GAFAM¹¹.

Sobre esta problemática de concentración de la información y el control de la misma y las comunicaciones, Ignacio Ramonet escribió en (2016). *El imperio de la vigilancia* Ed. Capital intelectual, Buenos Aires que: “nadie está a salvo de la red global de espionaje “la Red está a punto de sufrir violenta centralización en torno colosales empresas privadas: las llamadas GAFAM, empresas estadounidenses a escala planetaria y que acaparan las diferentes facetas de la Red”¹²

Las Naciones Unidas han propuesto dentro de sus ODS de la Agenda 2030, asegurar el acceso a internet a una mayor cantidad de personas. Empresas como Google y Facebook han asumido este desafío y ya han puesto en marcha proyectos como globos aerostáticos o drones que brindan conectividad en puntos remotos, alcanzando a 4.000 millones de personas en todo el mundo, según las estimaciones del propio Mark Zuckerberg.¹³

La crítica a las empresas radica en qué harán con los datos de estos millones de usuarios. Siguiendo con la línea expuesta por Ramonet, “sin dudar en absoluto de la intención de estos gigantes de la Red de mejorar el destino de la humanidad, podemos preguntarnos si no lo motivan también consideraciones comerciales, puesto que la principal riqueza de estas empresas es el número de conectados”.¹⁴

Lo que pide las Naciones Unidas, la UIT y las empresas en control de la Sociedad de la Información, coincide en el objeto de disminuir la brecha digital al aumentar la cantidad de navegadores internautas en todo el planeta. Generar un acceso mayor a la información online, mayor cantidad de conexiones, y el uso de los beneficios que ofrece Internet para todos los habitantes del mundo. Pero la realidad del mundo actual, indica que solo un grupo pequeño de empresas, con sede en la primer potencia mundial controlan la información y datos y realizan importantes negocios comerciales de publicidad marketing y juegos, y obtienen cada día que pasa más datos personales individuales de cada uno de sus millones de usuarios. Con facilidad en su control y sin normas consensuadas mundialmente al respecto. Tarea para la diplomacia y la diplomacia digital.

2.7 La nueva tecnología informativa, poder y democracia

En el estudio de la cuestión de las nuevas tecnologías es importante comprender acabadamente la problemática de la concentración de poder y control de las TIC por parte de las empresas multinacionales, y las delicadas cuestiones políticas, gubernamentales, económicas, culturales, educativas y morales de allí derivadas. Cuestiones de política interna y cuestiones de política internacional. Para ello también haremos cita del mayor experto de Big Data mundial, Martin Hilbert. Investigador de la Universidad de California-Davis, y experto en redes digitales y Big Data, dijo: “La verdadera fuente de poder de las redes ha sido llevarnos a nuestro narcisismo, enojo, ansiedad, envidia, incredulidad, y por cierto, a nuestra lujuria” y agrega: “El crecimiento de la digitalización siempre fue exponencial, pero la pandemia lo aceleró con esteroides. (...) las personas no saben cómo lidiar con el poder de los algoritmos, los gobiernos no saben cómo usarlos en favor de la población y las empresas se resisten a adoptar pautas éticas efectivas. Eso debiera preocupar especialmente a América Latina, porque son líderes en el uso de redes sociales”¹⁵

Siguiendo las declaraciones de Hilbert, nos podemos concientizar que la posesión por parte compañías de la información de los ciudadanos del mundo es el único poder creciente y creciente con poder total. De las diez empresas del mundo tasadas a un precio más alto, cinco son proveedoras de información. Al respecto Hilbert reflexiona que “Tenemos tantos datos y tanta capacidad de procesarlos, de identificar correlaciones, que podemos hacer a la sociedad muy predecible. Y cuando puedes predecir, puedes programar”.¹⁶ Hilbert además de experto informático es conocido por haber creado el primer estudio que se dedica a calcular cuánta información hay en el mundo en las redes.

¹¹ GAFAM, acrónimo dado a las cinco empresas tecnológicas estadounidenses mas grandes: Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft.

¹² “El Imperio de la Vigilancia” (2016) Ignacio Ramonet. Ed Capital Intelectual. Primera edición. Pág 17.

¹³ Información obtenida del medio periodístico El Cronista. 28 de mayo de 2014. Disponible en: <https://www.cronista.com/infotechnology/internet/Mark-Zuckerberg-quiere-brindar-conexion-a-Internet-a-traves-de-drones-20140328-0001.html>

¹⁴ “El Imperio de la Vigilancia” (2016) de Ignacio Ramonet. Ed Capital Intelectual. Pág 17.

¹⁵ Entrevista de Daniel Hopenhayn a Martin Hilbert para BBC. 20 de octubre de 2020. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54484758>

¹⁶ Entrevista de Daniel Hopenhayn a Martin Hilbert para The Clinic. 19 de enero de 2017. Disponible en: <https://www.theclinic.cl/2017/01/19/martin-hilbert-experto-redes-digitales-obama-trump-usaron-big-data-lavar-cerebros/>

No obstante, lo dicho, entendemos que la tecnología, utilizada de manera responsable y benévola, puede considerarse una herramienta revolucionaria en el sistema económico comercial mundial, puede realizar un programa de democratización del sistema comunicacional e informativo mundial que contemple desigualdades sociales y necesidades económicas. Las nuevas tecnologías son una benefactora directa de beneficios laborales, productivos y laborales en el mundo de las comunicaciones, los transportes, y el comercio y alimentos que son a su vez una cadena que se nutre a diario de los favores de las TIC. El mundo financiero paralelo a los negocios y el comercio internacional también deben su momento de gloria a la tecnología aplicada ellos. Las criptomonedas y los modelos virtuales de cobro y pago están organizados bajo un mundo tecnológico y de big data, y éstas son necesarias también para el funcionamiento del nuevo sistema económico-comercial mundial.

Luego de superadas las posiciones de la ONU y la Unesco de los años ochenta, Estados Unidos y las mismas empresas enlazadas con la red de comunicaciones e información occidental, no podían permitirse los límites que el sistema de la Sociedad del conocimiento solicitaba y sugería para su administración. Estados Unidos dejó la Unesco varios años en señal de protesta ante esta situación, hasta años después en que el sistema se transformó en un sistema liberal y abierto

La problemática mundial de las FAKE NEWS o noticias falsas está relacionada con lo que en la actualidad se llama burbuja de filtros que alude a la autorreferencia cada vez mayor de las noticias y publicaciones en internet según los temas de interés de los usuarios. A través de algoritmos que mapean las preferencias de cada navegante o usuario sobre la base de su huella digital se filtran las fuentes de información con puntos de vista distintos, creando burbujas culturales. Esto sucede tanto en la búsqueda personalizada de Google, como en las publicaciones de Facebook y en muchos sitios web que organizan la información en base a los datos obtenidos de las elecciones y preferencias de los usuarios. La información que cada individuo encuentra en internet está relacionada con sus supuestas preferencias y sus vínculos en las redes sociales haciendo de cada grupo una isla en razón de los filtros, cada vez más reducida en contra de la diversidad que es generada naturalmente por la red digital mundial.

Para certidumbre y consideración de parámetros democráticos, podemos afirmar que hoy nada impide el manejo de la información referente al usuario, la manipulación de la información individual, social o comercial que recibe y la manipulación de éste conjunto de elementos que desde una red central pueden manipular al individuo, su pensamiento y capacidad de elegir.

Allí reside la peligrosidad de no controlar desde el sistema internacional y los Estados a la Red, sin afectar a la vez, los Derechos Humanos del individuo o su sociedad o Estado. Por ello la legislación actual se dedica en cada país, casi de manera anual, a genera nueva legislación para la protección de los Derechos Humanos individuales ligados a la sociedad de la información, y ligados íntimamente al desarrollo de la forma de vida democrática.

No se aplica este principio e la política exterior, porque ésta, imbuída de principios elementales que deben defender intereses nacionales, aún conserva fuentes confidenciales, secretas y encriptadas que se utilizan en negociaciones entre estados y en los organismos internacionales. Pero nada puede impedir que éstas regulaciones lleguen legalmente a las reglamentaciones y normas diplomáticas y afecten las Convenciones y leyes nacionales, muchas de las cuáles están en tiempo de ser modificadas. Abandonar las razones de Estado para hacer primar los derechos humanos y las libertades individuales, no favorecen ni el orden mundial ni la Democracia en el mundo. Un desafío más aportado por las nuevas tecnologías a la sociedad mundial contemporánea.

2.8 La información y la dependencia de internet

Las comunicaciones del mundo actual son manejadas en un porcentaje sin precedentes a través de la red de internet; como dijimos afectando positiva o negativamente la política, Estado, diplomacia y ciudadanos.

Es la red de internet la que conecta a las personas y distribuye contenidos gráficos, fotográficos, sonoros y visuales, es internet donde uno encuentra todo tipo de información. La tecnología internet tecnología considerada imprescindible para el funcionamiento del mundo contemporáneo y la sociedad civil y la gobernanza, y el desarrollo de las comunicaciones se originaron en la potencia que emergió luego de la guerra fría y con el impulso de la globalización, los Estados Unidos. El estado norteamericano se involucró.

Aunque podamos asistir a documentales o películas o series que rescatan el origen particular y privado de las computadoras y las redes digitales, la red de internet más allá de su manejo por compañías privadas de avanzadas, es una red digital financiada por el estado norteamericano. El mismo Departamento de Defensa y la

Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados apoyaron el desarrollo de la red digital de internet desde los años setenta hasta la actualidad.

La red de internet avanzó a pasos de gran distancia y velocidad en su desarrollo tecnológico nacional y mundial . Primero en 1969 a través de la red arpanet, luego en 1972 se consiguió producir y presentar el mail o correo electrónico y para la década del ochenta y durante los años se publicó el primer protocolo de control de transmisión de Internet -TCP/IP- y fue adoptado en las comunicaciones el nominativo de internet. Para la década del noventa el sistema realizó un gigantesco salto con la creación de la www world wide web. Asimismo en los años noventa En la década el mundo informático comenzó a incluir aplicaciones y colaboración de las comunidades académicas y empresas privadas de diferentes países, extendiéndose haciéndose de manera masiva y planetaria , dejando atrás su origen y standard sólo nacional. En política internacional este derrotero de lo nacional a lo internacional sólo despierta conciencia de una clara estrategia de expansión y control, más allá de las buenas voluntades de las Naciones Unidas y la Unesco.

El estado norteamericano y el departamento de defensa colaboraron junto a laboratorios públicos y privados en el desarrollo de internet hasta el lineamiento del www. Incluso el desarrollo de internet nace desde las ideas del al complejo militar de los Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría, no obstante la globalización le permitió asumirlo como una herramienta tecnológica, estratégica, mental y psicológica del poder mundial. El proyecto inicial de internet adquirió así un carácter universal y la expansión del modelo económico capitalista en el mundo facilitó este proceso.

El vínculo entre el gobierno norteamericano y los investigadores de universidades y empresas nunca desapareció. Existe a la fecha un fuerte vínculo entre el estado, las áreas de defensa, la ciencia y tecnología, la comunidad académica universitaria y las múltiples ciencias que se apoyan en la actualidad en el sistema de la red digital mundial. Un sistema de poder que además alimenta favorablemente la medicina , los laboratorios, la salud pública, la ciencia de la biología, la veterinaria, la agronomía, la ingeniería, las matemáticas, la ciencia de datos, la estadística, y las ciencias sociales en su conjunto.

A este punto merece destacarse que la política internacional y la política exterior de los estados y organismos internacionales dependen absolutamente del apoyo de la red digital mundial, lo que constituye un desafío y un crecimiento en el desempeño de diversas funciones ligadas a la ciencia política y la diplomacia nacional y mundial.

Como señala Ramonet en “El imperio de la vigilancia...” (pag 15) el fundador WikiLeaks Julian Assange asevera que “las nuevas empresas como Google, Apple, Microsoft, Amazon y más recientemente Facebook han establecido estrechos lazos con el aparato del Estado en Washington, especialmente con los responsables de la política exterior” Es así que las empresas más grandes de tecnología de información y comunicación de la actualidad son estadounidenses y son cada vez más poderosas.

Además señala Assange en Assange, J. (2014). *Cuando Google encontró a WikiLeaks*. Buenos Aires: Capital Intelectual que “Google, una de las compañías de comunicación en constante evolución, duplicó su valor bursátil entre 2011 y 2015, y su penetración en la sociedad global, en términos de interacción con los individuos, ha aumentado más que la de cualquier otra empresa de igual tamaño” (p 106)

En la actualidad una empresa del tamaño e incidencia como Google cuenta siempre con el apoyo y sostén de Washington, la agencia de inteligencia de Estados Unidos CIA y el Departamento de Estado a cargo de las relaciones internacionales. Todo el estado y sus principales estructuras dependen del buen funcionamiento diario de Google y las demás compañías grandes. Google posee a un proyecto nominado “Google Ideas” ligado directamente a las comunidades iraníes que demostraría la colaboración de la compañía con las políticas de cooperación internacional de Estados Unidos. Pero en este caso, y como señala Julián Assange en el libro “Cuando Google encontró a WikiLeaks”, existen numerosas pruebas del vínculo del gigante de internet con el gobierno de los Estados Unidos, convirtiéndose en una política de favores que sostiene el sistema estratégico mundial .

Existen así una red de alianzas y políticas de conjunto y cooperación entre los diversos actores del sistema de información, el poder y las comunicaciones. Un punto en común en cuanto a la dependencia del sistema de internet y la red digital mundial controlada. Las alianzas corren desde los Estados nacionales desarrollados, los organismos internacionales, los grupos de potencias, el aparato militar de los estados, los sistemas de seguridad internacional y las compañías y las industrias gigantes de la Red, de la Web. Una red de alianzas única entre el poder político, el sistema de información, los grandes medios de comunicación dominantes, los gigantes de las nuevas tecnologías. tecnológicos. Cuando se producen debates sobre las capacidades de poder de las potencias y

las potencias emergentes o enriquecidas, debe entenderse que en este sentido de nuevas tecnologías los Estados Unidos de manera unipolar y aliada a países occidentales, europeos, y orientales constituyen innegablemente el único sistema que puede calificarse como potencia militar del mundo. Las empresas privadas globales que dominan las nuevas tecnologías de Internet acompañan a esta potencia. Las demás potencias, como China Rusia Alemania o Japón, pueden ser fuertes en el orden comercial y científico tecnológico pero no llegan en este siglo a superar estas capacidades de la potencia unipolar, básicamente derivada del fuerte sistema de alianzas. El Imperio Romano funcionó un siglo bajo este sistema de alianzas estratégicas con dominancia y cooperación internacional. El líder occidental lo sigue desarrollando bastante parecido, y apoya las capacidades de poder y control en un nuevo orden mundial rendido a las nuevas tecnologías, una red de poder mundial.

Porque internet es sin dudas una de las más potentes herramientas tecnológicas en el mundo y como toda tecnología puede ser utilizada para diversos fines, para el bien común o para fines disuasivos o hasta perversos. Las cifras de la UIT de las Naciones Unidas indican que casi 4.000 millones de personas en el mundo son usuarias de la red de internet y las conexiones informáticas digitales. El poder de esta red se proyecta con fuerza en la política, la vida económica y social del mundo. En la medida que los Estados Unidos y las grandes compañías trabajen en torno a las nuevas tecnologías TIC, el orden mundial puede y debe colaborar a que del equilibrio de poder y el mundo conflictuado y pleno de amenazas y guerras terroristas oscuras y silenciosas, el siglo actual vuelva a la conformación de pactos de cooperación y solidaridad.

La cuestión de las nuevas tecnologías, las potencias y la generación de un nuevo orden mundial multilateral que recupere valores y principios solidarios, es algo que involucra actualmente mínimamente a la mitad de la población mundial usuaria de las nuevas tecnologías, y en definitiva a toda la población mundial que requiere mejoras económicas comerciales con el objeto de caminar hacia un desarrollo sustentable que sostenga la cooperación mundial. Un desarrollo sustentable sostenido en democracia.

2.9 La cuestión del control de la información y el nuevo orden

La velocidad de desarrollo de la aplicación de las nuevas tecnologías por la gobernanza mundial, los Estados y las sociedades civiles y pueblos, y la misma revolución digital generada por ello en este siglo, ha facilitado el control de los individuos por medio de Internet. Luego de la aparición del terrorismo fundamentalista, y los atentados en el siglo XXI de la magnitud del septiembre 11 a las Torres Gemelas en 2001 y el atentado en España a la estación Atocha, entre otros, el mundo ha iniciado el estudio permanente y la generación de un sistema de vigilancia constante y universal con el objetivo de reforzar la seguridad de los países occidentales.

Estados Unidos, la OTAN y los gobiernos occidentales principalmente levanta una alerta permanente que no excluye lugar alguno del planeta. En América Latina también llegan atentados de formatos fundamentalistas, la Argentina sufre en 1992 la voladura de la Embajada de Israel en Buenos Aires y en 1994 una explosión que destruye la sede del edificio de la Asociación israelita del país, dejando 87 muertos y cientos de heridos.

A partir de entonces, se prioriza en toda estrategia nacional, regional o continental, de luchar contra el terrorismo y demás plagas similares. Los gobiernos, incluso los más democráticos, se convierten en Estados en alarma, y utilizaban sistemas de espionaje, torturas, secuestros, contraataque, y guerras silenciosas con la base en la utilización de las nuevas tecnologías. Los drones pasan de ser una herramienta de desarrollo territorial y alimenticio, a convertirse en un arma letal silenciosa y solucionadora artera especializada en la eliminación de peligrosos líderes sujetos localizados en sus más oscuras cuevas, también a través de tecnología revolucionaria. En ello no existen fronteras, ni aéreas ni marítimas ni de tierra, aunque se declame que no se interviene otro país. La destrucción y eliminación del terrorismo no tendrá límites para occidente en la búsqueda de destruir el fundamentalismo terrorista, básicamente islámico.

Algunos autores perciben que estas democracias a la defensa de occidente han dejado sus estadios democráticos en el sistema y las formas de vida y gobierno. Comparan a esta guerra tecnológica al libro de George Orwell "1984", en cuyo relato los ciudadanos son controlados por un poder supremo que ejerce la vigilancia sobre todo y todos, con instrumentos que posibilitan el control, incluso con una policía como del pensamiento. En 1984 George Orwell describía la solución de los problemas de la problemática social en conflicto a través de la imposición de un big brother, un gran hermano que es el gobierno por régimen totalitario sin reglas democráticas que puedan ser superiores a las normas de convivencia y pensamiento pacífico impuestas por el gran hermano. En la obra ya

se habla que los avances tecnológicos están destinados a elaborar y aplicar un sistema de vigilancia global, de cada ciudadano del planeta.

Ramonet en su libro advierte que a partir de la inimaginable revolución digital que estamos viviendo se ha modificado completamente el campo de la información y el de la vigilancia. En la era de internet, la vigilancia se ha vuelto omnipresente y totalmente inmaterial, imperceptible, indetectable, invisible”, alerta Ramonet (2016, p. 13).

En este contexto aparecen, de acuerdo con el lenguaje de Foucault, las llamadas sociedades disciplinarias –no controladas por la tecnología-, que son aquellas en las que el individuo desarrolla su vida pasando por diferentes instituciones, como la familia, la escuela, la fábrica, el hospital, la cárcel.

Estas sociedades alcanzan su apogeo a principios del siglo pasado y operan mediante la organización de grandes centros de encierro. El desafío será la comprensión por parte de los humanos de que estamos saliendo de las sociedades disciplinarias y de su técnica principal, el encierro, y que de a poco estamos entrando en sociedades de control, que ya no funcionan mediante el encierro sino mediante un control continuo y una comunicación instantánea, que lleva a nuevas sociedades de dominación y dictatoriales. Siguiendo las propuestas teóricas de Foucault la ciencia política contemporánea ha comenzado a nominar el análisis de la sociedad y sus conductas a partir de otros datos, es la biopolítica que se ocupa del control de las masas poblacionales pero no alcanza para explicar los mecanismos actuales de control a los individuos.

La biopolítica es la forma de gobierno de la sociedad disciplinaria. Pero es totalmente inadecuada para el régimen neoliberal que explota principalmente la psique individual. También se ha propuesto en vez de hablar de biopolítica, nominar este fenómeno de sociedades controladas dentro del concepto de la psicopolítica que se sirve mayormente de la técnica digital, relacionada con la forma de producción del capitalismo actual, puesto que este último está determinado por formas de producción inmateriales e incorpóreas.

La psicopolítica permite vincular el sistema capitalista neoliberal con las nuevas formas de control de los individuos, principalmente de sus mentes y por lo tanto de sus decisiones, revela el poder de las herramientas tecnológicas comunicacionales que pueden ser utilizadas para vigilar y manipular. Por ello a partir del Big Data es posible construir no sólo el psicoprograma individual, sino también un psicoprograma colectivo controlado.

El panorama contemporáneo de las nuevas tecnologías y el problema de la vigilancia social y el control, han generado peligros de la creación de Estado Global de vigilancia formado por un único sistema de vigilancia digital que tiene como características importante la tentación del control social integral. Es en este caso ejemplar el seguimiento por la prensa que se realiza del ex asesor de la CIA Edward Snowden, quien salió peligrosamente del sistema, en principio para ventilar estas voluntades que intentan generar un único sistema de control inteligente. Snowden habló en conferencias grabadas y videos digitales de la existencia de programas ocultos, autorizados por el gobierno de Estados Unidos, que permiten la vigilancia clandestina de las comunicaciones de millones de personas a través de todo el mundo. Preocupante

Las nuevas tecnologías, las empresas de información y comunicación afianzan su poderío. Ello obliga a gobierno y sociedades a asumir como desafío la participación activa en el uso consciente de las nuevas tecnologías y reclamar a sus gobiernos la protección de los derechos fundamentales de los individuos. Los peligros están a la vista y el orden mundial debe continuar el desarrollo de la sociedad global con internet, red digital, comunicaciones y sistema de información centralizado y controlado. Los Estados y empresas se ven obligados éticamente y por supervivencia a buscar y encontrar formas de regular el uso de la tecnología para que esté al servicio del hombre. Con respeto a los derechos humanos y democracia, y sin avasallar los derechos individuales

Con la Sociedad de la información, si bien el poder y control parece residir en las cinco grandes y los Estados Unidos, no cabe duda que los monopolios tecnológicos del presente siglo son un desafío permanente para prolongar estos monopolios y no dedicar los organismos y Estados a estudiar nuevas formas de democratizar y controlar los controles.

La ampliación, distribución y extensión más democrática de la comunicación y la formación pudiera esperar para que los procesos políticos e institucionales, y los avances de los sistemas democráticos institucionales de occidente y sus repúblicas democratizadoras en otros continentes del Sudeste asiático, América latina y hasta en partes del África, constituyan una masa crítica demandante de estas necesidades y participen de a poco y en tiempos a venir de los beneficios del sistema de nuevas tecnologías.

Tenemos conciencia que, en este proceso de democratización de nuevas tecnologías, la política exterior y la diplomacia no pueden ni debieran estar ausentes a esta fuerza sanadora de las repúblicas e igualadora de las

sociedades. Las negociaciones materia tecnológica se verán siempre beneficiadas de negociaciones profesionales y técnicas en la materia. Y la mayor cantidad de cumbres y conferencias sobre estas materias hacen que la diplomacia pueda insistir en el perfeccionamiento y democratización del poder, que es transversal a los Estados y regímenes políticos, y transversal a las transnacionales económicas. Constituye una clara situación de interdependencia compleja.

La diplomacia clásica, la diplomacia del comercio internacional y la nueva diplomacia tecnológica y digital, ponen a la política exterior de los Estados a trabajar y profundizar sobre estas cuestiones, y llevarlas a mesas de negociaciones.

Los profesionales diplomáticos y expertos en negociaciones no pueden encabezar delegaciones o negociaciones sino están al tanto de lo que la tecnología les brinda como beneficios y, en gran medida, como ventajas. El sistema comunicacional e informativo utilizado por la misión diplomática y los profesionales ha revolucionado las relaciones internacionales. Y busca acciones comunes en todo esquema de acción que permita que las nuevas tecnologías sean absorbidas por la diplomacia más actualizada y tecnificada, incluso por las negociaciones más secretas o confidenciales de instancias multilaterales, de cumbre o bilaterales.

Los recursos humanos cuanto más calificados, pueden brindarse como formadores y moldeadores de políticas al servicio de las nuevas tecnologías. Son una herramienta fundamental del Estado, y son distintivos en el panorama internacional. También la diplomacia argentina se inserta en este proceso.

Por ello formular política exterior comienza por entender que una ordenada política exterior, relanzada en su misión de relacionamiento económico comercial, es el pilar para la proyección y el desarrollo nacional, asimilar las nuevas tecnologías como desafío y beneficio para democratizar y profundizar herramientas de cooperación internacional y colaborar en la democratización global para que el sistema de información pueda alcanzar mejor sus metas inserto en programas que armonicen la distribución mundial en asuntos de comunicación, información y bigdata.

3 Diseño técnico de la formulación de política exterior

La formulación de la política exterior de un Estado es primaria y necesaria a su posicionamiento internacional, y conlleva una cosmovisión de reordenamiento de las prioridades en el escenario internacional y el establecimiento de lineamientos que surgen del consenso interno, se instruyen verticalmente y poseen en el camino determinantes referidos a las prioridades y urgencias del país.

Metas a corto mediano y largo plazo, una lógica visión estratégica.

Para el diseño técnico de la formulación de la política exterior, pensamos que debe considerarse un centro de estudios de gobernanza o grupo de diseño internacional, con los siguientes diseñadores: académicos, pensadores, intelectuales, técnicos, políticos y diplomáticos. Que deben abocarse a la misión de reforzar los objetivos y lineamientos que busquen una política exterior con constantes, prudencia, profesionalismo, defensora de intereses nacionales y con intenciones de inserción internacional amplia y generadora de prestigio internacional.

En el diseño técnico de este grupo de diseño internacional o centro de estudios la consideración e inclusión de ciertos axiomas por lógica histórica, pertenencia cultural, practicismo del esquema de la acción y oportunidad y beneficios para la más amplia inserción internacional, entendemos que deben incluirse los siguientes “lineamientos” -políticas concretas de la política internacional- o axiomas pertinentes al caso, a saber:

- Los lineamientos de la política exterior han de buscar diseñarse con la conciencia del sostenimiento permanente del orden institucional y el sistema democrático.

Ello incluye los principios que defienden el estado de derecho y los derechos humanos, sustentados por los fundamentos del orden jurídico nacional e internacional.

- Al diseñar política exterior debiera siempre considerarse que la misma está instituida institucionalmente como una conducción unívoca y jerárquica del Presidente, asistida por un Canciller, y sustentada en un trabajo técnico académico político que genere lineamientos en cada objetivo general y específico..

- El objetivo de la política exterior apunta a diseñar el más pragmático y acertado modo de inserción internacional e integración regional, siempre evitando tentaciones aislacionistas

- En el diseño de lineamientos de la política exterior existen niveles de priorización de alianzas pétreas, alianzas estratégicas, alianzas especiales y a través de círculos de prioridad, urgencias y cortos y largos plazos. Con considerandos políticos, comerciales, económicos, estratégicos, tecnológicos y culturales en la relación con cada país y en el orden multilateral.

- El diseño de lineamientos de la formulación de política exterior no puede contemplar empatías ideológicas o supuestamente amistosas.

Cuando se realiza el diseño técnico de formulación de política exterior debe tomarse la decisión respecto a la influencia negativa de los paradigmas ideológicos y las absurdas expresiones comunicacionales que pregonan la identidad ideológica de líderes regionales, la mayoría de las veces basadas en desinformación y frivolidades relativas a las características de sus líderes o pueblos, aquello que los hace "parecidos" hacen mucho daño al relacionamiento institucional externo. Esto no solo no constituye una ecuación que planteamos para mayor excelencia de la política exterior y una diplomacia profesional, sino que actuar de manera ideológica e informal ha traído a nuestro país

- El diseño de lineamientos de la política exterior debe priorizar el campo de la diplomacia económico-comercial y la diplomacia empresarial, primaria en la consideración de exportaciones, inteligencia comercial y captación de inversiones

- El diseño técnico de la formulación exterior debe atender a la influencia de las nuevas tecnologías en la política y la diplomacia, tanto en el sistema de comunicaciones como en el diseño del sistema de información de las nuevas tecnologías que afectan la diplomacia.

- La formulación de una política exterior permite la planificación institucional a corto y largos plazo. En el diseño técnico puede hacerse lugar a la generación de un gabinete de planificación y de crisis, que "ordena y permite planificar prioridades, y a quien ejecuta la política exterior de la Cancillería le facilita, además, el armado de un gabinete institucional para planificación, y que se conforme este gabinete institucional también para emergencias, crisis y casos de afección a los intereses nacionales en todos los órdenes"¹⁷.

Esta cuestión de las crisis y urgencias es demandante y agobiante, pero no puede estar nunca por encima de la planificación e institucionalidad que requiere el seguimiento de la formulación de la política exterior, que le brinda la visión global y estratégica.

4 Conclusiones

Como conclusión de la propuesta presente, nos permitimos reafirmar que la diplomacia actúa como instrumento de diálogo y paz que consolida al sistema democrático. Surge del ordenamiento constitucional del Estado nacional. Y por ello persigue los objetivos mismos del Estado, que procuran el bien común de la comunidad nacional. Así nació y es su naturaleza propia.

Las nuevas tecnologías son la llama que aparece en el siglo pasado y en este Siglo XXI avisando que son tiempos que los Estados, sus políticas internacionales y la diplomacia se dediquen a atender y negociar en los ámbitos globales en favor de una globalización verdadera y democratizadora.

Con elementos que perfeccionan a las sociedades desde el sistema democrático y la defensa los derechos humanos, como son las comunicaciones y la sociedad de la información.

La comunidad internacional en este crítico momento de incertidumbres, postmodernidad cultural, post globalización negativa y debate sobre los beneficios y problemáticas atinentes a la fragilidad de los regímenes políticos democráticos, requiere no sólo estudiar reformas del sistema internacional de las Naciones Unidas, lo que es de urgencia.

Sino que además requiere de una concientización en las formulaciones, trabajos, propuestas y diseños, que busquen desde la formulación y diseño de política internacional y nuevas herramientas diplomáticas, un aumento de los espacios en favor del diálogo y paz con objetivos de cooperación y solidaridad, y la generación de lineamientos que colaboren en sanar el sistema de cooperación internacional y fortalezcan las fragilidades políticas y económicas que amenazan a las democracias en el mundo.

Es tiempo de que la Argentina aproveche de manera pragmática su profesionalismo y sus valores de país con espíritu y acciones en favor de la democracia, la integración y el medio ambiente, para que convierta y aggieorne su política exterior a nuevas instancias y formas, que le permitan generar rápidamente una nueva diplomacia. Una diplomacia que priorice la inserción internacional.

Una diplomacia producto de un consenso interno y la el diseño de una política exterior, que incluya objetivos y lineamientos para el crecimiento y desarrollo nacional en el orden internacional.

La generación de políticas de exportación y aumento de inversiones, que derivarán seguramente en la mayor generación de empleos. En el empleo y en el trabajo nos dignificaremos. Buscando ser parte de una ecología integral,

¹⁷ "Política y Diplomacia. Hacia una política institucional" (2009) Julio Lascano y Vedia. Editorial Mi Llave.

una casa propia con un más justo orden mundial. Con las nuevas tecnologías aportando a un nuevo ordenamiento y con el medioambiente que queremos vivir y construir.

La Argentina lo merece.

Referencias

BARSTON, Ronald P. **Modern diplomacy**. Londres: Ed. Barston, 1988.

BOTTO, Mercedes. **La integración regional en América Latina ¿Quo Vadis?: el Mercosur desde una perspectiva sectorial y comparada**. Buenos Aires: Ed. EUDEBA, 2015.

CALDUCH CERVERA, Rafael. **Dinámica de la sociedad internacional**. Madrid: Ed. Universitaria Ramon Areces, 1993.

CAVAROZZI, Marcelo. **Autoritarismo y democracia (1955-2006)**. Buenos Aires: Ed. Ariel, 2006.

DALBOSCO, Hugo Luis. **Los diplomáticos profesionales y la formación de la política exterior (1983-2007)**. Buenos Aires: Ed. Cuspide, 2017.

FERRARI, Gustavo. **Esquema de la política exterior argentina**. Buenos Aires: Eudeba, 1982.

GALTUNG, Johan. **Paz por medios pacíficos: paz y conflicto desarrollo y civilización**. Bilbao: Bakeaz, 2003.

HOFFMAN, Stanley. **Teoría contemporánea sobre las relaciones internacionales**. Buenos Aires: Editorial Troquel, 1979.

KENNEDY, Paul. **Auge y caída de las grandes potencias**. Barcelona: Ed. Plaza y Janes, 1989.

KISSINGER, Henry. **La diplomacia**. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

KISSINGER, Henry. **El Orden Mundial**. Madrid: Editorial Random House, 2016.

KISSINGER, Henry. **Orden Mundial**. Colombia: Ed. Debate, 2013.

LANÚS, Juan Archibaldo. **Libertad o sumisión**. Buenos Aires: Ediciones del Dragón, 2021.

LANÚS, Juan Archibaldo. **De Chapultepec al Beagle: política exterior argentina 1945-1980**. Buenos Aires: Ed. Emecé, 1988.

LUHRMAN, Anna; STAFFAN Lindberg. A third wave of autocratization here: what is new about it? **Democratization**, [s. l.], v. 26, n. 7, p. 1095-1113.

LASCANO Y VEDIA, Julio Ramón. **Hacia una nueva diplomacia: ideas para el diseño de una política exterior**. Buenos Aires: Ed. Biblos Politeama, 2021.

LASCANO Y VEDIA, Julio; COLOTTA, Mariana; RODRÍGUEZ, Ángeles; DEGIORGIS, Patricio. **Manual de relaciones internacionales**. Buenos Aires: Teseo, 2021 .

LASCANO Y VEDIA, Julio Ramón. **Política y diplomacia: una política institucional hacia el mundo**. Buenos Aires: Editorial Tu Llave, 2009.

PASQUINO, Gianfranco. **Nuevo curso de ciencia política**. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

PAPA FRANCISCO. **Laudato Si, Carta Encíclica sobre el cuidado de la casa común**. Roma: Ed. Vaticana, 2015.

PUTNAM, Robert. Diplomacy and domestic politics, the logic of twolevelgames. **Editorial Revista International Organization**, [s. l.], v. 42, n. 3, p. 427-460, 1988.

RAMONET, Ignacio. **El Imperio de la vigilancia: nadie está a salvo de la red global de espionaje**. Buenos Aires: Ed. Capital intelectual, 2016.

RAPOPORT, Mario. **Política internacional argentina: desde la formación nacional hasta nuestros días.** Buenos Aires: Ed. Capital Intelectual, 2018.

ROUQUIER, Alain. **El siglo de Perón.** Buenos Aires: Ed. Cúspide, 2017.

RUSSEL, Roberto; TOKATLIÁN, Juan Gabriel. **Autonomía neutralidad y globalización: una readaptación contemporánea.** Buenos Aires: Ed. Capital Intelectual, 2010.

SANCHÍZ MUÑOZ, José. **Historia diplomática argentina.** Buenos Aires: Eudeba, 2018.

SATOW, Ernest. **Satow's guide to diplomatic practice.** Edited by Lord Gore-Booth. Longman Group Limited. 5. ed. Londres: Ed. Bath Press, 1948.

SANTIAGO, Alfonso. **La dignidad de la persona humana: fundamento del orden jurídico nacional e internacional.** Buenos Aires: Ed. Abaco, 2022.

SHUMWAY, Nicolás. **La invención de la Argentina.** Buenos Aires: Ed. Booket, 2015.

SORI, Bernardo; MARTUCCELLI, Danilo. **El desafío latinoamericano.** Buenos Aires: Ed. Siglo XXI editora Iberoamericana, 2008.

ZUBOFF, Shoshana. **La era del capitalismo de la vigilancia.** Buenos Aires: Ed. Paidós, 2021.

Recibido em: 03.05.2023

Aceito em: 23.07.2023